

✱

ARMAZON CONTRA LOS PROGNO-
 TICOS EN RISTRE, QUE ESTAN YA
 PARA SALTAR A LA CARA, Y A
 LAS FALTRIQUERAS.
 PREVENCION PARA QUE NO NOS
 DAÑE, QUANDO DIOS PERMITA,
 QUE NOS VENGA ESTA
 PLAGA.

AVISOS EN JVICIO, Y FVERA DE EL,
 PARA CONSERVAR, Y ACONFI-
 TAR LA SALVD.

CONSEJOS MORALES, GVINDOS, Y
 CEREZOS, PARA VIVIR EN PACIFICA
 POS-ESSION, SIN T-NER ALGVNA,
 NI ESPERANZA DE TENERLA.

SACALOS A QUE LES DE EL SOL, PARA
 que sea cosa que se pueda ver, un Astrologo rancio
 de los quatro quartos, como la Luna; rucio de mele-
 na; rodado de desgracias: bragado de ingenio, y de
 calzones; largo de cuerpo, y de vestido; cargado de
 espaldas, y de defengaños; ancho de frente, y de con-
 ciencia: desplegado de boca, y de narices; mordido
 de zancajos, y dado à perros (y diràn que ninguno se
 conoce!) Llamòse allà en el siglo pasado Diego de
 Torres, y Villarroèl, y en el presente prosigue con el
 nombre mismo, pero cò las añadiduras de un Don, y
 un DOCTOR, que este le costò el dinero, y el otro
 se lo han dado de limosna, como à otros muchos.
 Todo le viene de molde; aunque no le pueden ver
 escrito, però le està como pintado. Basta
 de Titulo por ahorrar
 de lanzas.

DEDICASE TODO

A UN AMIGO, QUE NO QUIERE QUE,
*se declare aqui su nombre, pero el Author lo dirà à quien
se lo preguntare, y lo escribirà en mejor ar-
gumento, à pesar de la modestia
del oculto.*

Algunos años hà que vivo (mi Amigo ; y mi Dueño) tan tristemente rabioso , que està siempre mi espíritu à matarme , y matarète con mis humores , y mi condición en una continua quimera con quantos objetos se me ponen à los ojos. Desde que dexè las danzas , y los viajes, no he visto la cara de el contento. Yo crei , que con la muchedumbre de los años , la pèrdida de la ligereza, y el tránsito à otro temperamento, me vendria un proporcionado gusto con que entretener el cansancio de la vida , y pobre de mi ! me veo con la humanidad hecha un plomo, y el animo poseido de la furia ; de tal suerte , que ya no puedo servir sino para enseñar mal humor à los Viejos , las Suegras, y los Maestros de Niños. Assègurole à Vm. que si mis piernas , y mis lomos pudiesen llevar otra vez la carga de mis correrias, y bullicios, la volveria à tomar sobre mi, sin el menor cuidado a la murmuracion; pero ya no puedo , y me es preciso buscar otra tarèa , que haga menos dolorida la muerte adonde voi a parar. El trato con los libros, y los hombres de mi classe , sospechè que pudieron divertirme; y no encuentro en ellos sino es repetidas , y circunstanciadas las defazones. Si voi à oír conversar, me dàn en los oídos con las disposiciones del gobierno, argumentos sobre la conducta de los Ministros, arbitrios, amenazas , melancolias , y presunciones : y todo para en que cada uno quiere arreglar el mundo a la medida de sus apetitos , teniendo por desgraciadas las resoluciones , que no se conforman con sus antojos : y esta conferencia me es tan desagradable , que nunca he acertado a oirla sin desesperacion. Con los libros estoi tambien defa-

desazonado, porque los que entiendo, los he leído tantas veces, que ya me es molesta la repetición de su lectura; y a los que no entiendo, los miro como acusadores de mi ignorancia, y los aborrezco, y finalmente en acordandome, que yo también he go libros, y que hai muchos fabricados por otros Arquitectos tan brutos como yo, a todos generalmente los miro con lusto, y con enojo. Yo Amigo, estoi ya como Perro Viejo, plagado de cocos, y gusanos, gruñendo, y regañando continuamente; y la lastima es, que ya và echando tantas raíces en mi animo esta displicencia, que la considero incurable, y rebelde a toda consolacion. Por no estar ocioso, mientras me muero, gasto algunos ratos con el Bastidor, y pocos instantes con las Mulas, y así voi atropellando por mis melancolias. Remiti a Vm. pocos meses ha, en un Romance, una fee de mi vida para desengañarle de las falsedades de mi muerte, y ahora envio en otros Versos, este testimonio de mi humor, y de mi amistad, para que Vm. se acuerde de ella, y para que tal qual estoi, torpe, disgustado, perezoso, y aburrido, me mande, y me emplee en lo que le pueda servir. Dios haga a Vmd. dichoso, con larga vida, y ahora vamos al Romance, y disponga la paciencia para recibir el Prognostico, que està ya amenazandole desde la Prensa.

de Vmd. siempre.

Torres.



Lector, yà seas de Prima,
 de Visperas, ò Completas,
 ò Lector à todas horas,
 que nunca menguadas sean:
 Benigno, si me perdonas;
 Christiano, si no reniegas;
 candido, si no te tiznas;
 prudente, si no loqueas:
 Curioso, si te compones;
 atento, si dàs orejas;
 entendido, si hablas alto;
 y generoso, si prestas:
 Discreto, si eres de junta,
 de-voto, quando lo tengas;
 Cortès, si conquistas Indias;
 y Pio, si eres Eneas:
 Que estos son los adjetivos,
 que para empezar la arenga
 se suelen dàr de barato,
 por lo poco que ellos cuestan.
 Tu atencion he menester
 no mas de por hora y media,
 ò quitale tu un quartillo,
 ò cumple la Azumbre entera;
 Leème como quisieres,

sin sentido, ò con potencias,
 q̄ yo te hablo en buen romance,
 y en verso, al pie de la letra.
 Diràsme, que quando harè
 una cosa triste, y seria,
 que saque ayes al Jacinto,
 y lagrimas à la cera?
 Dirè, que pues hoi el mundo
 de todo hace chanzoneta,
 no quiero, que haga Pucheros,
 contentese con Gazuelas.
 Comun opinion, es que
 cogiò mejor borrachera,
 que Heraclito por llorona,
 Democrito por risueña.
 Abre el ojo, que aunque son
 coplas à tontas, y à ciegas,
 espero, que cobraràs
 mucha luz, en vista de ellas.
 Consejos, y defengaños
 de un Astrologo, y Poeta
 son los que vès, y tan fixos,
 que no aguardes, que se muevan;
 Astrologo lleno de años,
 y Poeta de miserias,

2
que puede por hambre, y sed
tener voto en qualquier Dieta.
Pero Astrologo, que alcanza
con su altura Polifema,
que hai signos en Escribanos,
y en Cathedrales, Planetas.
Porque las siete Cabrillas
con èl son niñas de teta,
y de un golpe al mismo Atlante
le ha de hacer vèr las Estrellas.
Astrologo, que distingue
de la Plebe à la Nobleza,
con que doctamente logra
saber de una, y otra Elphera.
Quando te ofrece, à los Signos
los hace entrar en docena,
y cada vez que los glossa
sabe de que pie cojean.
Aries es para el Carnal,
Piscis para la Quaresma,
el Cancer para las bocas,
Escorpio para las lenguas.
El Aquario tiene fuentes,
el Toro tiene bodegas,
y dà Geminis à pares
lo que à nones Virgo niega.
El Leon està en Castilla,
Libra vale lo que pesa,
el Sagitario la clava,
y el Capricornio la pega.
El Sol suele tener dias,
la Luna està con Kalendaras,
Marte và de mano armada,
pero Mercurio babèa.

Jupiter anda en Europa
pero Venus en Caldea,
Saturno traga los hijos,
porque no hereden su hacienda.
Por lo que à Poeta toca
tiene este Astrologo vena,
que no se la romperàn
con tres varas de lanzeta.
Si es vena del Arca ignoro,
pero me ha dicho un Albeitat,
que si no es vena del Arca,
podrà ser de la Alacena.
Pero sea lo que fuere,
se tiene por cosa cierta,
que hace coplas de pensado,
y quando menos se piensa.
Que sabe hacer øvillejos,
quando devana madexas,
y que si hace seguidillas,
se le vuelven pedorreras.
Que las Decimas las paga,
y las Octavas las reza,
y sabe, que un Madrigal
està en Castilla la Vieja.
Que conoce, que las Lyras
son Guitarras, y Viguelas,
y que no son las Canciones
Reales, ni verdaderas.
Y que el monstuo del Soneto,
aunque le arrimen la espuela,
no anda con catorce pies
en un dia media legua.
Sabe que hai glossa ordinaria,
y que hai coplas de manera,
que

que le parece, que todas
son por esdrújulos hechas.
En Poemas no se mete,
porque acaba, si se empieza,
todo Poema al Author,
mas que el Author al Poema.
Conoce, que el buen estilo
no es mas, que costumbre buena,
y que entiende la cultura
solo quien ara, y quien siembra.
Suponiendo esta verdad,
Lector amigo, ahora entra,
ò ahora sale, el que conmigo
vayas, ò conmigo vengas.
Años hà que siempre han sido
corrientes, y lisonjeras
para ti las mis mentiras,
para mi las tus monedas.
Yo te he quitado el dinero;
dificultosa es la vuelta,
pero, si fue gusto tuyo,
tambien fue mi conveniencia.
Mas yo no quiero tener
escrupulos, que me muerdan,
porque sè punto por punto
donde el Zapato me aprieta.
Y yà que no con dinero,
te quiero pagar con letras,
que en el Mar son efectivas
en unos bancos de Arena.
En ellas te doi Consejos,
Chancillerias, y Audiencias,
para una vida de forro,
quiero decir, sempiterna.

3
Avises, para que vivas
no mas de hasta que te mueras,
tan sereno, que no envidies
mañanas de Primavera.
Santos son, y saludables,
y en sus maximas observa
unas veras, como burlas,
y unas burlas, como veras.
Al alma te hablo, y al cuerpo;
ella critica, y èl bestia,
porque el alma raciocina,
pero el cuerpo rocinèa.
Procuraràs lo primero
tener limpia la conciencia;
porq̄ no es primor de un hombre
traher consigo una Puerca.
Acuerdate de la muerte,
que es, si bien se considera,
remedio contra una Moza
la memoria de una Vieja.
Piensa una vez cada dia
en huesos, y calabera,
que este contrapeso tiene
la carne de la belleza.
Los diez Mandamientos guarda,
cuya indefectible cuenta
puedes echar por los dedos,
que en las dos manos se encierrà.
La virtud es gran regalo!
y advierte esta diferencia,
ser bueno, se halla de valde,
ser malo, diaero cuesta.
Habla del Rey con respeto,
con amor, y reverencia,

4
que el que no respeta al Rey,
à Dios tampoco respeta.
Tambien te aviso, que mal
no hables de los que gobiernan,
porque estas cosas, á ti
ni te tocan, ni te peinan.
Que en los Autos, que proveen
es curiosa impertinencia
el juzgar como presiden,
sin saber como sustentan.
La Justicia, en el que es malo
es para el bueno defensa;
con lo que al malo castiga
es, con lo que al bueno premia.
Satyras no las escribas,
supuesto, que no aprovechan,
pues no es posible, que curas
con lo mismo con que hieras.
Veràs, que son los Pasquines
tan pobres, q̄ andan por puertas,
pero si entre ellas los cogen
luego à Palermo los echan.
Sè cortès, y comedido
en la pluma, y en la lengua,
que es mejor Ganso, que alaba,
que Cisne, que vitupera.
En las materias de Estado,
ni te saques, ni te metas,
porque esta es ciencia de Pozos,
y para Pozos de ciencia.
No estudies Genealogias,
que es ociosa diligencias,
y nadie tuvo en el mundo
mas Padres, que Adan, y Eva.

Dimè, à què Rey no le toca
raja de aquella Camuesa?
advierete, que aquel bocado
toda vanidad enfrena.
La nobleza es la virtud;
que la mas clara ascendencia;
si tu eres malo, en ti acaba,
si eres bueno, en ti comienza.
Lee los utiles libros:
estos son, porque me entiendas;
los que enseñan deieitando,
quando enseñando deleitan.
Esta sea tu lección:
Prognosticos no los leas,
que solo hai certeza en ellos,
de que en ellos no hai certeza.
Riete de sus mentiras,
y de sus chismes, pues muestran
en cada clausula un Sastre,
y en cada linea una Dueña.
Siempre dàn en la herradura;
no en el Clavo, y la Pimienta;
y es porque soñando escriben,
ò porque escribiendo sueñan.
A Profeta se introduce
todo Author, y en lo Profeta
imita solo à Mahoma
andando de Ceca en Meca.
Al *Capricornio* lo estofan,
Al *Leon* nos le aconejan,
al *Toro* nos le acecinan,
y al *Piscis* nos le escavechan.
A *Escorpio* le vuelven Rana,
Al *Cancer* le hacen cangrena,

a *Aquario*, à *Libros cantarina*,
à *Libra*, sueldo por ella.
A *Geminis*, muchachada,
al *Sagitario*, ballesta,
al *Aries*, le embian al rastro,
y à *Virgo* la hacen Avuela.
Los rayos de el *Sol* nos pintan
con tan rara refulgencia,
que no parece, sino
que son rayos de Carreta.
Tercianas, y tabardillos
le levantan, y lo yerran,
porque el *Sol* es en el mundo
lo mejor que el *Sol* calienta.
Tambien están acechando
si està en esta casa, ò no entra,
si visita doce Hermitas,
y bebe en cada Taberna.
O Astrologos inhumanos!
si vuestras malditas lenguas
tienen que decir de el *Sol*,
què serà de las tinieblas?
Risa es ver como à la *Luna*
todos los quartos la cuentan,
quando ella no tiene un quarto,
ni tampoco una cisterna,
Porque no entrando en possada,
siempre à la *Luna* se queda,
ni debaxo de texado
la han visto dormir la siesta.
Ni para un simple cubierto
la han concedido boletas;
que aun *Valencia* la ha dexado
à la *Luna de Valencia*.

Con pòco temor de Dios,
y menos de su conciencia,
suelen echarle en la calle
todas sus faltas, y menguas.
Yà mas passa de offadia,
pues siendo una dama honesta,
nos cuentan, que està preñada
quando escriben, que està llena.
Por las tres anades Madre
unos los *Cielos* numeran,
y otros cargando la mano,
salen con onze de Oveja.
Raro atrevimiento es, quando
aun con los *Cielos* se estrellan:
mas no sè quando se escalfan,
ni menos quando se affesan.
Las estaciones de el año
las andan, si no las rezan,
y venimos à parar
siempre en una cosa mesma.
Que el *Verano* se anda en flores,
el *Invierno* en chimeneas,
y que el *Estio* và al grano,
y el *Otoño* à lagaretas.
Yà escriben que mil Navios
se han de poner à la vela,
y prognostican que el año
esteril serà de cera.
Nunca de Galeras hablan,
y aquesta maldita festa,
es cierto que por justicia
debia hablar de Galeras.
Yà nos dicen que havrà *Paz*:
en el *Coro*, es cosa cierta:

6
y à guerras; esto no es nuevo
haviendo yernos, y suegras.
Viruelas dan; si hai muchachos,
creible es, que havrà viruelas:
y malos partos: concedo,
como sean de Poetas.
Hambre anuncian; si es en ellos,
se lo creerà qualquiera:
y à abundancia: quien duda,
que hai de Astrologos cosecha.
Nacimientos adivinan:
señal que hai machos, y hembras:
y muertes: esta es de Curas,
y Sacristanes la renta.
Tambien dan *Fiebres agudas,*
porque no hallan fiebres necias:
y mal de muelas: si no hai
que comer, mal por las muelas.
Colera mucha señalan:
esto serà en las pendencias;
y *flema:* aqueffo se entiende
en las pagas, no en las deudas.
Nubes: supongo en los ojos;
truenos: en las escopetas;
relampagos: en las glorias:
y *rayos:* en muchas ruedas.
Piedra: en los males de orina;
viento: en las assentaderas;
hielos: en las cantimploras;
y *calor:* en las faenas.
Veè aqui el prognostico todo
de un año, veinte, y cinquenta,
y en copiando esto, hasta que
el Ante-Christo parezca.

Porque hasta que el mūdo acabe
havrà Sol, Luna, y Estrellas,
truenos, nubes, ayre, lluvia,
calores, y frioleras,
Pero yamos à otra cosa,
y prosiga la receta
de tu salud, que Dios guarde,
hasta que ponga la fecha.
Vive quieto, à tiempo estudia,
sè alegre, cuidados dexa,
huye el ocio, haz exercicio,
come poco, y menos cena.
En el Invierno te abriga,
en el Verano refrezca,
pero ni te vuelvas horno,
ni te hagas garapiñera.
Guardate de el agua, y Sol,
en los pies, y en la mollera;
al Sol entrate de gorra,
y al agua diselo à secas.
Sè templado en la bebida;
generoso el vino sea,
mas no por ser generoso,
tanto de èl tomes, que excedas.
Pabo, Cabrito, Cordero,
Baca, Carnero, Ternera,
nada de aqueffo hace daño,
como sea à costa ajena.
La olla es principio, y postre;
quiero decir, que tan buena
por la delantera es,
como lo es por la trasera.
Noble alimento es el dulce;
pero no si està en conserva,

esto es, que si no se gasta,
 lo mismo es que si no fuera.
 Ni te prohibo, que comas
 de la caza, y de la pesca,
 y si te la dan de valde,
 come, y vaya por mi cuenta.
 La Perdiz, comida es sana,
 mas si vale cara, es recia;
 el Gazapo haz te lo frian,
 no tanto, que no parezca.
 De la pesca, come Pez,
 con tal, que no sea Griega:
 la Trucha viene pintada,
 lo demás echale Tencas.
 De los pescados de el Mar
 una Parva de materia
 te concedo solamente,
verbi gratia, una Ballena.
 Come frutas, y legumbres,
 porque allà en la edad primera
 los hombres solo comian
 de estas cosas, y otras yervas.
 De las frutas te permito,
 el que escojas como en Peras;
 y si de estas te enfadares,
 embocate esta Ciruela.
 La Guinda siempre es cordial,
 y xave ser pudiera;
 pero compradas por libras
 son pesadas las Cerezas.
 El Melon ha sido siempre
 noble por naturaleza,
 pues Melon se halla, que con
 el Rey Pepino emparienta.

Pero el comerle te vedo,
 porque un Alcoran encierra,
 y hai Melon, que tiene escrito
 lo que no es facil se entienda.
 En verano à la Lechuga
 puedes decirle una frezca;
 y si la Acelga comieres,
 te darà en rostro la Acelga.
 No hagas cara à los Guilantes,
 con el Cardo hazte de pencas;
 Berenjena, Frejol, ajo,
 todo, todo es yervabuena.
 Por poco tiempo en el vientre
 el Espirrago se hospeda,
 porque si no de Portillo,
 luego la salida encuentra.
 De todo puedes comer,
 si de ello comes con regla:
 como en Huerta te divierte,
 que darse un verde recrea.
 Huye todo lo posible
 de banquetes, y meriendas;
 si por ventura no quieres
 ver al Lobo las orejas.
 Porque si dicen, que el horno
 por la boca se calienta,
 siempre alli el horno à la pala
 diciendo està; vaya, y venga.
 Guardate de aquel teatro
 donde entre la bulla, y grezca,
 funebre es la Parfimonía,
 ridicula la Abstinencia.
 Que à los repetidos brindis
 aun la mas quadrada mesa,

es mesa redonda, andando
al rededor la cabeza.
Salud, y gracia sepades,
que alli pierden tu entereza,
porque la gracia, y salud
en tales asientos quiebran.
Si por diversion jugares,
no el juego tomes de veras;
tomalo, si, de tal forma,
que des à entender que juegas.
O bien pierdas, ò bien ganes,
un mismo semblante ostenta,
malo es perder el dinero,
pero peor la paciencia.
Si ganas, has de sufrir
de un despecho la indecencia,
y serà tal la ganancia,
que sea una desvergüenza.
El passeio por el campo
es recreacion honesta,
y es donde, sin arrogancia,
un hombre puede echar piernas.
Alli los humores gruessos
es natural, que enflaquezcan,
como que los nervios jueguen
à tira, y floxa la cuerda.
Alli un exemplo moral
al hombre le dà la yerva;
que seca, no vuelve à verde,
y verde se vuelve en teca.
Ha de ser para la sangre
el passeio, de manera,
que ni por corte la entrie,
ni por tirado la encienda.

Usa de la caza poco,
porque es cansada tarea,
ademàs de que en la caza
todo un dia à Perros se echa.
En los tiros que no logras
conoceràs lo que yerras,
y veràs, que aun quando matas
el que por desgracia aciertas.
No culpø esta inclinacion
en todo, mas considera,
que disparar, y echar tacos
no es còrdura, ni prudencia.
De melancolicos huye,
que con el semblante apellan,
y con el mismo levantan
los nublados, y tormentas.
Y bien digo los levantan,
pues de sus caras severas
las tormentas, y nublados
aun no quieren estar cerca.
Al mismo Sol aterician,
y à la misma Luna acelgan,
facistol donde se cantan
los Nocturnos de Tinieblas.
No parece, sino que
siempre al mal contento juegan,
porque solo los tazona
lo mismo, que los aceda.
Tuercen el hocico à todo
jurandolas, para esta,
con un diente de carcoma,
y un sobrecejo de Gestas.
No hai cosa que les agrade,
sea por fas, ò por nefas,

y los conceptos zahieren
 aun de la naturaleza.
 Todo les parece mal,
 aun su sombra los molesta,
 y hai dia que no la trahen,
 porque encerrada la dexan.
 Y si alguna vez tras ellos
 se sale sin su licencia,
 sobre si fue, ò si tornò,
 la ponen de vuelta, y media.
 Con aquestos nunca trates,
 con los sabios, si, comercia,
 tan sabios, que aun en el dia
 de trabajo estàn de fiesta.
 Estos enseñan, divierten,
 rien, aplauden, celebran,
 haciendo à las Campanillas
 de sus bocas, Pasqualesjas.
 Jordanes de la salud,
 y de la vida, pues de ella,
 à la juventud la fixan,
 y à la ancianidad la cojan.
 No creas cuentos de Duendes,
 Diablos, Brujas, ni Hechizeras,
 porque en ellos no hallaràs
 consejos, sino consejas.
 Solamente has de creer,
 que quien te enlaza, te enreda,
 que quien te hechiza, te chupa,
 quien te hace malo, te inferna.
 Tu mismo eres carne, y Diabolo
 si te tocas, y te tientas;
 y eres Mundo, si te limpias,
 y eres redondo, si ruedas.

Espiritus malos hai,
 cuyas legiones soberbias
 las contaba antiguamente
 Roma, quando era Agui eñ.
 Mas de espiritadas, no
 dès credito à la caterva;
 las mugeres no se endiaban,
 que los Diablos se emugeran.
 Sea de la lengua siempre
 tu Medico, si es que enfermas;
 quiero decir, que ninguno
 llegue à ti con una lengua.
 El que los desprecia, no
 la Medicina desprecia,
 porque culpar la ignorancia,
 no es aborrecer la ciencia.
 No curan à las personas,
 que ojos, y vista tengan,
 pues la practica te dice,
 que solo curan à ciegas.
 No hablo aqui del que prudente
 con el arte, y la experiencia
 es cura, y no enfermedad,
 que esse es *rara avis in terra*.
 Sino del que entra en la mula
 con teñales tan funestas,
 que los aciertos no se oyen,
 y las herraduras fueran.
 Diràte, que te hace mal
 esta vida, y aquella,
 y veràs, que si no es èl,
 todo quanto hai te aprovecha.
 El està fuera de ti,
 y aun de si fuele estar fuera,

y èl solo es quien llega à ser
 la cosa mas indigesta.
 Veràs quando el pulso toma
 como hace arcos à las cejas,
 y no son Arcos Triumphales,
 fino es arcos de Tragedias.
 Arcos, por donde dispara
 en cada pelo una flecha,
 con que traspassa la vida,
 y esto es solo lo que acierta.
 El mismo acusa sus yerros,
 pues para hacer burla, y befa
 de todos sus defatinos,
 pide le saques la lengua.
 Pero cantèmos, ò Musas,
 cosas algo mas excelsas,
 subid à Torres, vereis
 de que aire està la Veleta.
 Sufre, Lector, la matraca,
 que el sufrirla serà fuerza,
 si tu discrecion advierte,
 que no hai Torres sin troneras.
 A tus Superiores trata
 con delicada reserva,
 de forma, que tu los prendes,
 no de suerte que te prendan.
 Concorre al obsequio suyo,
 mas sea tu concurrencia
 tan poca, que te deseen,
 no tanta, que te posean.
 Por el precio de su gusto
 no tu libertad se venda,
 que antes serà mas pesada,
 por ser de oro la cadena.

Si cõtinuas, yà canfas;
 si te humillas, te desprecian;
 si no adulas, los enojas,
 y todo es humo, si incienfas.
 Si hablas verdad, los disgustas;
 si otro alabas, los motejas,
 si contradices, ofendes,
 y si consientes, apruebas.
 Conserva su estimacion,
 pero advierte, que à ella, y de ella
 te acercas, si te desvias,
 te desvias, si te acercas.
 Conversa con tus iguales;
 que puerta, y silla te ofrezcan,
 que asì entra bien la amistad,
 y como estable se asienta.
 Tu conversacion difine;
 y aunque le oponga à la Etcuela,
 siempre de genero conste,
 mas nunca de diferencia.
 Debante poca atencion
 noticias de la Gazeta,
 que en nada instruye Papèl,
 que à todo se hace de nuevas.
 No te cantes en saber
 si es Christiana la Morea;
 ni què seda necessita
 para sus puntos, la Media.
 Dexate de avetiguar
 quando la China pelecha;
 y por què se calza Argèl
 pie derecho, y mano izquierda.
 No preguntes si Moscovia
 tiene cara de Baqueta,

ò si los siete Cantones
 havrán de durar por peñas,
 No vanamente curioso
 fin què, ni para què, inquietas,
 si es Ginebra una Liorna,
 ò es Liorna una Ginebra.
 Esto al discurso fatiga,
 lo descafa, y lo desvela,
 lo escopetèa, y trabuca,
 lo degrada, y desordena.
 Bien es que tengas Justicia,
 pero no, que pleitos tengas;
 ni basta echarlos à un lado,
 que alli està la faltriquera.
 Aun echados al trezado
 al mas discreto repèlan,
 y ellos son tales, que todo
 por delante se lo llevan.
 Los Corchetes amaroman,
 los Escribanos apressan,
 los Procuradores sangran,
 y los Letrados defuellan.
 En esta Carniceria
 hacen quartos la Moneda,
 y aun hacen tan buenos pesos,
 que al Litigante aligeran.
 Si te piden media capa,
 dàla toda, y la viseras
 y aun no basta, que del cuero
 te han de salir las correas.
 Yà toda Ciudad del Mundo
 se ha vuelto Sierra Morena,
 mas no dexan que comer
 à los dientes de la Sierra,

Si én la tentacion cayères
 (que mejor serà te tengas)
 de hacer vertos; cada pie
 haz, que apèle à la soleta.
 Esto quiere decir, que
 huyas de que te los huelan,
 que si los huelen, vold
 Capellania, y Prebenda.
 Mira, que en qualquiera Casa
 teràs tenido por pieza,
 y nunca lograràs otro
 descanso, que de Escalera.
 El numero, yà es un Cero;
 el Canto, yà es una Piedra,
 la Cytara, yà es Bandurria,
 y es una loca la cuerda.
 La harmonia, yà es catarro,
 la consonancia, raqueca,
 el concepto, es embrión,
 y la Musa, ventolera.
 La gravedad, es pesada,
 el gracejo, es ligereza,
 lo ilano, se llama lego,
 y lo crespo, cabellera.
 Tendràs opinion de loco
 cubriendote de laceria,
 y seràs un Constantino,
 si no en lo grande, en la lepra.
 No te daràn por tus versos
 una blanca, ni una negra,
 ni valdràn todas tus obras
 un quarto, ni aun una celda.
 Pero valdràre una jaula
 donde, si bien no gorjeas,

veràs, que se te convierte
 la tal jaula en Azorea.
 Era huvo, en que logrò
 el Numen gloria mui Regia,
 mas lo que fue, ya no es,
 y por esso dixe, que era.
 Si sudas por el Laurèl,
 veràs, que se te escavecha;
 y llevará quando mucho,
 tu camisa, la-vandera.
 Perderàs el juicio, aunque
 yà està hecha esta diligencia,
 y si pierdes la salud,
 Dios te la depare buena.
 Estos avisos, Lector,
 que tu llamaràs chufletas,
 y en el campo del papel
 ellas son, que se passean:
 meditalos à tus solas,
 y si no à tus compañeras;
 veràs, que estas niñerías

vàn en la verdad envueltas.
 Estos avisos preceden
 al Prognostico, que esperas,
 porque entiendas, que èl, y todos
 no son cartas de creencia.
 Recibelos con agrado,
 yà que tanto amor te muestran,
 que vàn à que tu los compres,
 porque tus esclavos sean.
 Por discreto te reputo,
 no le saques la verguenza
 à su rostro, con el clavo,
 que los discretos no yerran.
 A ti vàn pues, tu por ti
 los alarga, ò los cercena,
 los remienda, ò los desgarrá,
 los lima, ò los naranjèa.
 Y en este Papel no busques
 fee de erratas de la Imprenta,
 que yo te confieso, que es
 fee de erratas la Obra mesma.

F I N.

Con licencia: y con permiso del Author. En Sevilla, en la Imprenta REAL
 de Don Diego Lopez, de Haro, en Calle de Genova.